



tamoanchan



UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Director General
JOSE CARREÑO CARLON

Lunes 5 de Junio de 1989 Epoca II Año II Tomo II Núm. 53

Director Regional
EFRAIN PACHECO CEDILLO

SUMARIO

Una comunidad ejemplar: Yautepec

Hortensia de Vega Nova

Topializ
(Lo que nos compete preservar)

Benito Jiménez Sandoval

La fuerza transformadora del pueblo

César E. Ortiz Triana

Maqueta de Yautepec

Silvia Garza T. de González

La ciudad de Yautepec, sus
monumentos históricos y artísticos

Fernando Bustamante Orañegui

La cerámica tlahuica de Yautepec

Michael E. Smith

Yautepec

Ignacio M. Altamirano

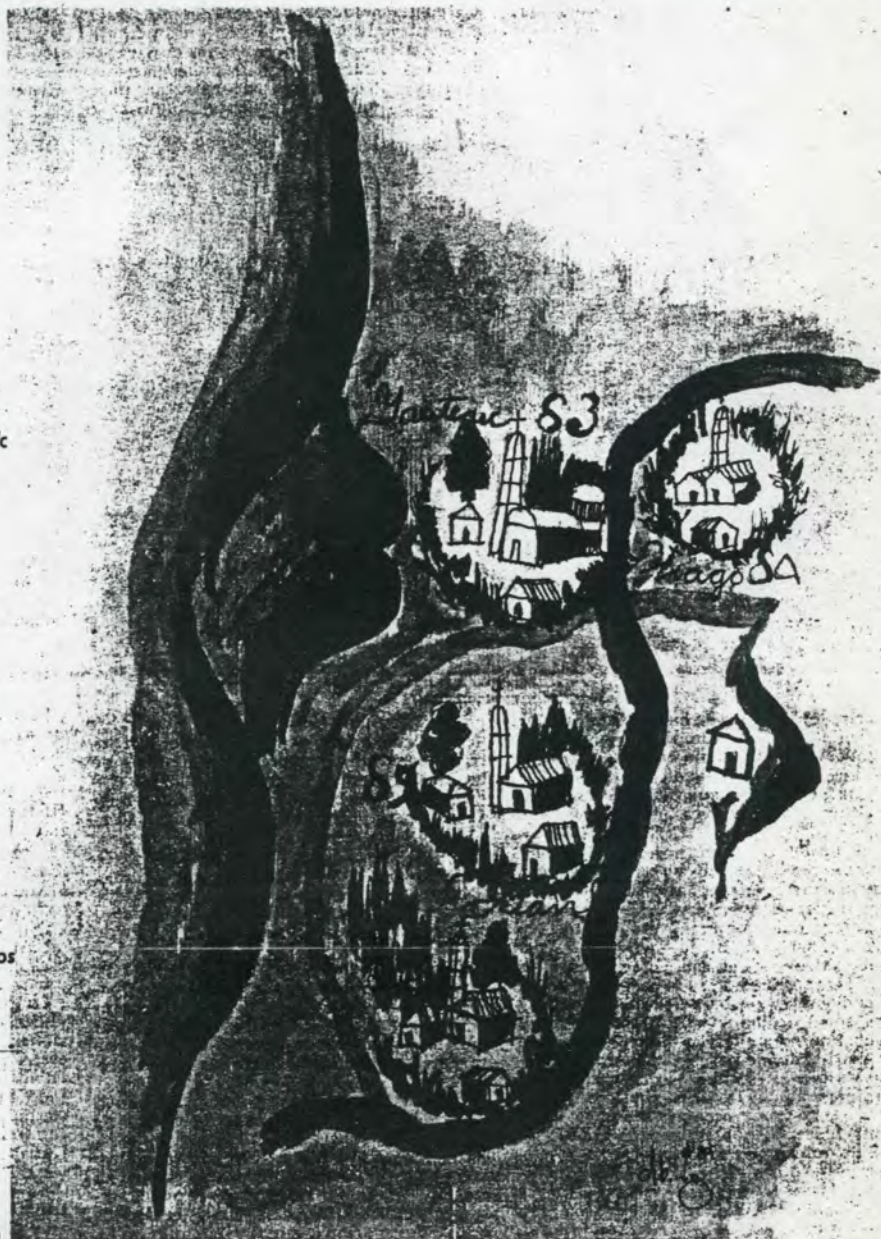
Excavaciones en Atlihuayan, Morelos

Ramón Piña Chan y Valentín López

Musa popular

Las tetillas

Ramón Jiménez "Moncho"



Una comunidad ejemplar: Yautepec

Hortensia de Vega Nova

La actitud de la población de Yautepec es para el estado de Morelos y para toda la República Mexicana, un verdadero ejemplo de conciencia, respeto y amor a su cultura. Su preocupación por conservar, proteger y difundir la importancia cultural de sus monumentos históricos, los hace merecedores de un sincero elogio.

Nos enorgullece escribir en esta ocasión, (tan importante para los que colaboramos en Tamoanchan: nuestro 1er aniversario y 1er "fuego nuevo"), sobre este grupo de doctores, maestros, ingenieros, licenciados y jóvenes yautepequenses con conciencia

"visitados". Los recubrimientos originales de estos muros, que se habían logrado conservar desde hacía varios siglos, desaparecen irremediablemente ante las inscripciones de los nuevos romances ocurridos en estos lugares: los estucos que recubren las pirámides milenarias van, asimismo, cediendo ante las ansias de destrucción de sus ciegos herederos; en muchas ocasiones estas pirámides desaparecen en su totalidad, víctimas de las poblaciones que las rodean, cuyos habitantes utilizan las prístinas piedras con las que fueron construidas para edificar, según sus nuevas necesidades.

tedido precedente, ya que paralelamente ellos mismos incinieron una detallada INVESTIGACION HISTORICA de cada uno de los monumentos civiles y religiosos de su población.

Por fin, después de tantos esfuerzos, a principios del mes de mayo de este año los resultados han empezado a evidenciar las aspiraciones saboreadas desde tanto tiempo atrás: se iniciaron las excavaciones arqueológicas en una de las plataformas piramidales que pertenecieron a la antigua ciudad indígena de Yautepec. Y, algo muy importante:

—CON FONDOS DE LA COMUNIDAD DE YAUTEPEC. ¿Qué tal?, ¿no les parece bofetada con guante blanco para los que jactosamente nunca tiene un centavo para la investigación? y sobre todo para la investigación arqueológica en Morelos.

—CON LAS MANOS DE LOS YAUTEPEQUENSES. Si, las manos de los niños de secundaria, de sus maestros y de los integrantes de la Sociedad Cultural, ayudan a los arqueólogos del INAH durante las excavaciones. Si, con pinco y pala.

El asentamiento prehispánico de Yautepec se remonta a varios milenios atrás. La población que habitaba este territorio antes de la llegada de los españoles, se asentó hace aproximadamente 2000 años antes de Cristo. Desde entonces, sus herederos han permanecido aquí hasta la actualidad. El lugar escogido para establecerse fue desde entonces privilegiado. Dos ríos, que más tarde se llamarían: de Yautepec e Itzamatitlán, surtían de agua a sus tierras. Con el tiempo, Yautepec se convirtió en una magnífica y extensa ciudad. Los restos de sus construcciones son prueba de ello. Los pobladores construían sus nuevas habitaciones sobre las antiguas, sepultándolas bajo ellas.

En la actualidad, de la grandeza y esplendor de aquella ciudad indígena se han logrado conservar sólo algunas de sus construcciones más imponentes, pero en los alrededores quedan aún infinidad de vestigios de las habitaciones rurales que conformaban la gran ciudad.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia en conjunto con la "Sociedad Cultural Yautepec, A.C." iniciaron las exploraciones arqueológicas en una de las plataformas habitacionales que se logró conservar hasta la actualidad. Esta construcción, de aproximadamente 75m de ancho, 35m de largo y siete metros de alto, está siendo excavada en su costado oeste, donde se encuentra la escalinata que permite el acceso a las construcciones superiores.

La exploración de esta estructura esta dividida en varias etapas, ya que sus dimensiones lo hacen necesario. En esta primera etapa de excavaciones, que abarcará el mes de mayo, se liberará exclusivamente el costado oeste de la plataforma, consolidando sus muros, la escalinata y las alfardas que la limitan. Posteriormente, se planearán los trabajos en forma escalonada hasta concluir los siete m2 que tiene de extensión.

La exploración arqueológica de una estructura de estas dimensiones (una de las más grandes de Morelos), implica un gasto

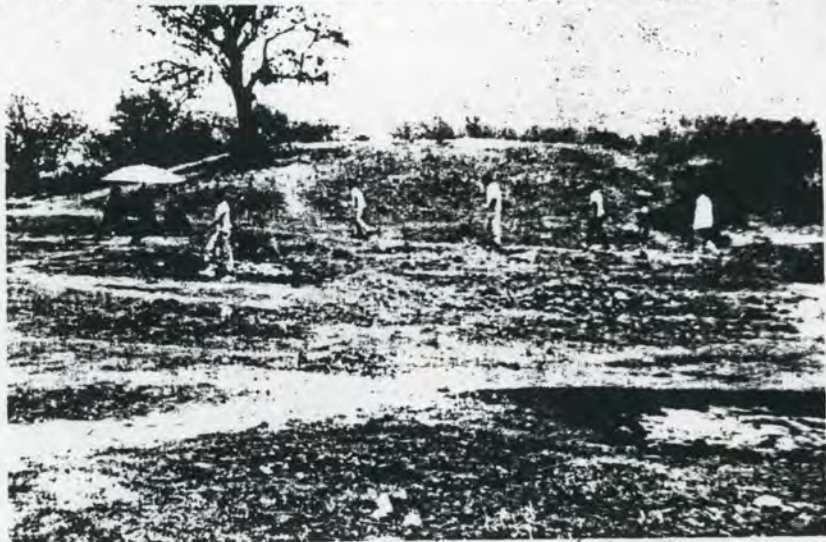


Foto: César Ortiz

histórica, quienes desde hace varios años se han venido preocupando por proteger y salvaguardar su patrimonio cultural.

Si, nos enorgullece, que sea LA JUVENTUD de Yautepec la que esté interesada en su cultura. ¿No les parece increíble? Y además, con CONCIENCIA HISTORICA tan difícil de encontrar: Qué diferente es esta juventud a la que tenemos en otras ciudades, a quienes parece ser que únicamente les preocupa divertirse y embriagarse.

No piensen, ni por un minuto, que nos expresamos así injustificadamente; para nada, todo tiene una causa: generalmente los monumentos históricos, zonas arqueológicas, conventos, iglesias, alcaldías, cererías y otros, son apreciados por los mexicanos y eso cuando mejor les va— exclusivamente como sitios donde pasar a sus amigos, familiares o a los visitantes que reciben del extranjero. Jamás llegan ni siquiera a suponer que estas construcciones son parte de su propia historia, que somos los HEREDEROS de quienes las construyeron.

Las principales víctimas de estas inconscientes personas son los antiguos muros prehispánicos o coloniales, donde, con gran claridad, exponen las fechas en que fueron

El inculcable esfuerzo de los que trabajamos desde hace muchos años en el Instituto Nacional de Antropología e Historia no ha sido suficiente. A través de todos los medios posibles se ha tratado de dar a entender a las comunidades rurales y Urbanas, la importancia histórica que estas construcciones encierran como parte de NUESTRA PROPIA evolución. Sin embargo, irremediablemente los monumentos han tendido a deteriorarse sin remedio alguno, debido principalmente a la falta de conciencia y apoyo de las comunidades.

Y de pronto, sucede LO INESPERADO, lo increíble: La población de Yautepec se preocupa por iniciativa propia en proteger y conservar sus legados culturales, su música, su vestimenta, sus obras de arte, su arquitectura y toda la sabiduría heredada de sus predecesores.

Como un ejemplo para toda la nación mexicana, los yautepequenses crean en abril de 1988 la "Sociedad Cultural Yautepec, A.C.", con el fin de reunir a los entusiastas paisanos en un fin común: la conservación de su cultura. Desde ese momento buscan las estrategias necesarias para reunir los fondos que se destinarían a este fin. Su labor no ha

económico altísimo. El esfuerzo que tiene que realizar la "Sociedad Cultural Yau-tepec, A.C." para reunir los fondos necesarios para lograr este objetivo, es incommensurable.

Los miembros de la sociedad hacen un llamado de apoyo a la totalidad de la comunidad de Yau-tepec, y a la de todo el estado de

Morelos, para crear conciencia de la **IMPORTANCIA HISTORICA** que la exploración de esta estructura prehispánica encierra. De tal forma, se están recibiendo donativos, ya sea en mano de obra o económicos, en la sede de esta sociedad: Calle Puente Batea No. seis. Barrio de Rancho Nuevo, Yau-tepec,

Morelos. Teléfono: 4-04-86.

El pasado día 18, nuestro gobernador, don Antonio Riva Palacio, visitó Yau-tepec. Su primera aportación de cinco millones de pesos nos fue muy benéfica.

Pueblo de Morelos, ¡esperamos tu participación!

Topializ

(Lo que nos compete preservar)

Benito Jiménez Sandoval

Entre las esculturas encontradas en la zona arqueológica de Yau-tepec, Mor., destaca una serpiente emplumada, Quetzalcóatl, que recuerda a la representada en la estela tres de Xochicalco: aparece la efigie de Quetzalcóatl saliendo de las fauces de una serpiente, en la parte posterior tiene, o bien una fecha cuatro caña, como piensa el ingeniero Fernando Bustamante, o es la representación de una mazorca de maíz como asegura el profesor Domitilo Alvarez P. Dejemos que los especialistas resuelvan el significado y recordemos tan sólo que Quetzalcóatl es la figura central en la historia mesoamericana. Es el fundador indiscutible de la cultura del México Antiguo y al contemplar esta escultura, pensemos en esa característica invariable que en el arte prehispánico señala el maestro Alfonso Caso "la realización naturalista de los detalles, mientras que el conjunto es puramente imaginativo y conceptual, la obra misma no representa un ser, sino una idea, un producto de la fantasía, un ente que vive sólo en el mundo irreal del mito". Sintamos ese poder de abstracción que se revela en todos los testimonios de la plástica mesoamericana.

Tenemos ante nuestros ojos al "gemelo divino" al creador del Quinto Sol y de los hombres, el descubridor del maíz y de la agricultura, del calendario, del aprovechamiento de los metales.

En su magnífica obra Toltecatoytl el maestro Miguel León Portilla nos muestra como en un mural maravilloso al Gemelo divino después de la creación del hombre con su propia sangre y ante la preocupación de los dioses para sustentarlos, insistiendo ante la hormiga para que le lleve al Tonacatépetl, "el monte de nuestro sustento" y poder sacar los granos de maíz que lleva a Tamoanchan, donde da de comer el maíz a los primeros seres humanos Oxomoco y Cipactónal "para hacerlos fuertes".

Ante la necesidad de tener maíz en abundancia permanentemente, Quetzalcóatl trata de llevarse atado al monte, pero éste se resiste. En tanto, Oxomoco y Cipactónal hacen sortilgios y acuden a la ayuda de Nanáhuatl y de los Tlaloques para que con la lluvia fecunden el maíz. Nanáhuatl lanza su rayo sobre el monte y éste se abre para siempre. Como de un arcoiris o de un cuerno de la abundancia salen el maíz blanco, negro, rojo y amarillo. Junto con el maíz salen el frijol, los bledos, la chífa, es decir todo nuestro sustento.



Foto: César Ortiz

La bellísima traducción que del náhuatl hace el Maestro León Portilla del descubrimiento del maíz es la siguiente:

"Así pues de nuevo" dijeron (los dioses):
"¿Qué comerán (los hombres), o dioses?
¡que descienda el maíz, nuestro sustento!"
Pero entonces la hormiga va a coger el maíz desgranado, dentro del Monte de nuestro sustento.

Quetzalcóatl se encuentra a la hormiga, le dice:
"¿Dónde fulste a tomar el maíz? dímelo".

Mas la hormiga no quiere decírselo. Quetzalcóatl con insistencia le hace preguntas.

Al cabo dice la hormiga: "En verdad allí".

Entonces guía a Quetzalcóatl, éste se transforma en seguida en hormiga negra.

La hormiga roja lo guía, lo introduce luego al Monte de nuestro sustento.

Entonces ambos sacan y sacan maíz. Dizque la hormiga roja guió a Quetzalcóatl

hasta la orilla del monte, donde estuvieron colocando el maíz desgranado.

Luego Quetzalcóatl lo llevó a cuevas a Tamoanchán.

Allí abundantemente comieron los dioses, después en nuestros labios puso maíz Quetzalcóatl, para que nos hiciéramos fuertes. Y luego dijeron los dioses:

"¿Qué haremos con el Monte de nuestro sustento?"

Mas el monte allí quiere quedarse, Quetzalcóatl lo ata, pero no puede moverlo.

Entre tanto echaba suertes Oxomoco, y también echaba suertes Cipactónal, la mujer de Oxomoco, porque era mujer Cipactónal. Luego dijeron Oxomoco y Cipactónal:

"Tan sólo si lanza un rayo Nanáhuatl, quedará abierto el Monte de nuestro sustento".

Entonces bajaron los tlaloques (dioses de la lluvia)

los tlaloques azules,
los tlaloques blancos,
los tlaloques amarillos,
los tlaloques rojos.

Nanáhuatl lanzó en seguida un rayo entonces tuvo lugar el robo del maíz, nuestro sustento, por parte de los tlaloques.

El maíz blanco, el oscuro, el amarillo, el maíz rojo, los frijoles, la chífa, los bledos, los bledos de pez, nuestro sustento, fueron robados para nosotros.

La narración de la invención del maíz, dice el Maestro León Portilla, vuela a contar a los niños de México y de otros países del Continente, puede llegar a ser motivo de inspiración y orgullo. Ayudará a recordar a los indígenas de hoy que son herederos de un rico pasado cultural que posee mitos como éste sobre el cereal mexicano que, conservando la vida del hombre, llega a ser no ya sólo nuestro sustento, sino "nuestra misma carne": Tenacáyotl.

Dr. Benito Jiménez Sandoval.
+ MIGUEL LEON PORTILLA. TOLTECATOYTL. Aspectos de la cultura náhuatl. México, Fondo de Cultura Económica, 1987 pp 15-16-166-167-168-169-170-171.

La fuerza transformadora del pueblo

César E. Ortiz Triana

Muchas veces escuchamos la palabra pueblo y entre otras tantas de sus connotaciones, tenemos la de un lugar poblado y pequeño, la de gente humilde, y la de un grupo de personas unidas por una tradición, lengua, cultura e historia comunes. En Yau-

tepec, un impulso definitivo a Yau-tepec, para dinamizar su desarrollo.

En la casa ubicada en la calle del Sabino esquina con Purísima, en el Barrio de Rancho Nuevo, de Yau-tepec, se llevó a cabo la asamblea constitutiva de la Sociedad Cultu-

maron voluntades e ideas, llegando a madurar una conciencia colectiva de que había llegado el momento de asumir responsablemente el compromiso de actuar en el sentido que marcaba el aprecio por Yau-tepec.

Inició así toda una aventura para permear las diferentes capas sociales con el fin de motivar la participación ciudadana, en las actividades de la sociedad. La principal actividad que esta agrupación viene desarrollando con éxito, consiste en un Programa de Rescate de la Zona Arqueológica de Yau-tepec. Este programa, en su primera fase, se diseñó considerando el concurso de toda la comunidad de Yau-tepec, a través de las escuelas como la Secundaria Federal, el CEBETIS No.99 y la Preparatoria "Alberta Rojas Andrade", la escuela Secundaria para Trabajadores y de organizaciones como el Club Rotario, la Canaco, Servytur y las agrupaciones de productores, ejidatarios y deportistas.

La fuerza transformadora del pueblo se ha dejado sentir de tal manera, que de lugares aledaños se empieza a mostrar interés por conocer de cerca esta experiencia y tomar las enseñanzas del caso para adaptarlas en su momento. En el seno de la comunidad yau-tepequense se observa un vivo interés por todo lo nuestro y su conservación, por conocer la historia y desarrollo de la cultura de nuestros antepasados, por mejorar las actuales condiciones de vida de sus habitantes. En fin, existe un espíritu renovador de la gran tradición de trabajo y creación de los herederos de un cúmulo de sabiduría y valores mexicanos y universales.

Bajo la premisa de una permanente participación comunitaria, la Sociedad Cultural Yau-tepec, A.C., ha captado una amplia colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal.



Foto: César Ortiz

pec lejos de considerar al pueblo como una entidad abstracta, se considera a este como una realidad concreta. Como una expresión genuina y práctica del pueblo, hace poco más de un año y medio, se gestó la formación de un grupo que recogió y aprovechó para sí, las tentativas de encabezas la singular empresa de una cruzada cultural que die-

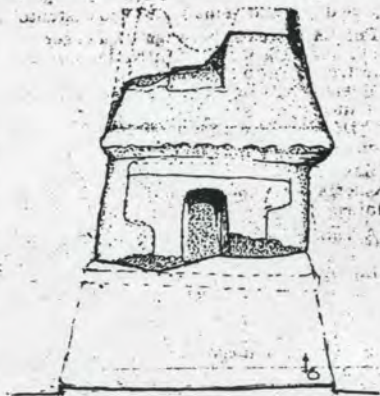
ral Yau-tepec, A.C., el día 21 de abril de 1988, integrándose con una combinación de juventud y experiencia en las personas de los que fueron elegidos como dirigentes del grupo. Profesores de Historia, Médicos, Ingenieros Agrónomos, Economistas, Licenciados en Comunicación y profesores de primaria, su-

Maqueta de Yau-tepec, Mor.

Silvia Garza T. de González

Entre los objetos del arte mobiliario prehispánico se encuentran unas figuras en barro o piedra que representan edificios, a éstos se les denomina "maquetas".

En las exploraciones que se realizan actualmente en yau-tepec, apareció un fragmento de una de estas figuras. consiste en una placa de barro de 5 cm. de ancho, que representa el recinto de un templo; tiene sus paredes, techo y puerta, ésta última en marcada por las jambas y el dintel que la delimitan. el techo, que por su forma es de dos aguas y que debió de estar hecho de palma o paja tiene en la parte superior una hendidura en el centro. el basamento donde debió es-



MAQUETA DE YAUTEPEC

tar el recinto no fue encontrado.

Estas figuras se han encontrado en mesoamérica desde épocas tempranas y todas tienen características propias de la región donde aparecieron, es decir que guardan semejanzas con el estilo arquitectónico típico de la localidad. la encontrada en Yau-tepec corresponde a su estilo a las encontradas en el Altiplano Central de época tardía (1200 a 1521 d.c.).

Aunque estas figuras específicamente estas pequeñas de barro se les llama maquetas, no son propiamente eso, más bien pensamos que fueron parte de los objetos que formaban el altar familiar.

La ciudad de Yautepec, sus monumentos históricos y artísticos

Fernando Bustamante Orañegui

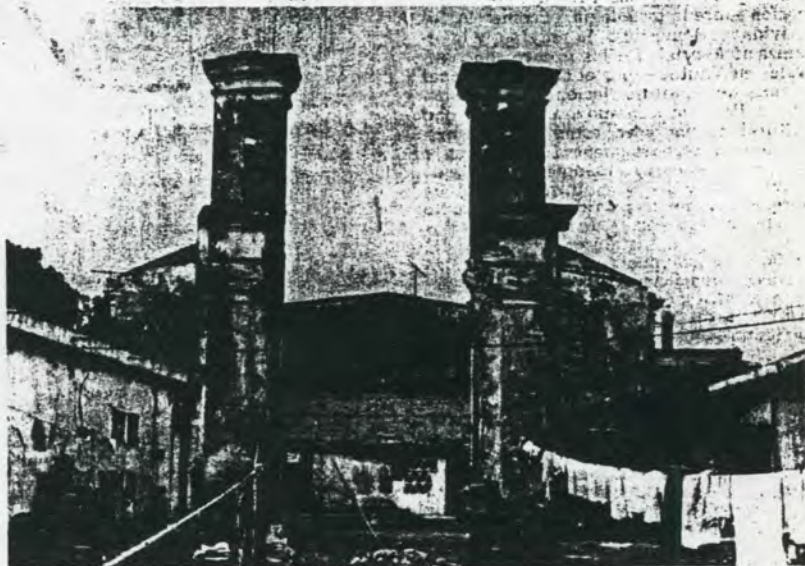
En la ciudad de Yautepec se está dando una efervescencia cultural que se manifiesta en el rescate de su gran zona arqueológica y es realmente grato observar cómo estudiantes y voluntarios dirigidos por arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia y apoyados por las autoridades estatales y municipales están realizando esta magna labor.

Junto con la satisfacción de ver cómo se rescatan estas ruinas prehispánicas, los yautepecuenses ven con tristeza que los monumentos históricos y artísticos de esta ciudad se están destruyendo por el paso del tiempo. Tal es el caso de las pinturas localizadas en la capilla del barrio de Santiago, que está deteriorándose la humedad y la acción de los vándalos que ha estado presente, como ocurrió con la grave mutilación que sufrió el mes pasado el retablo de estilo barroco localizado en la parroquia de la Asunción.

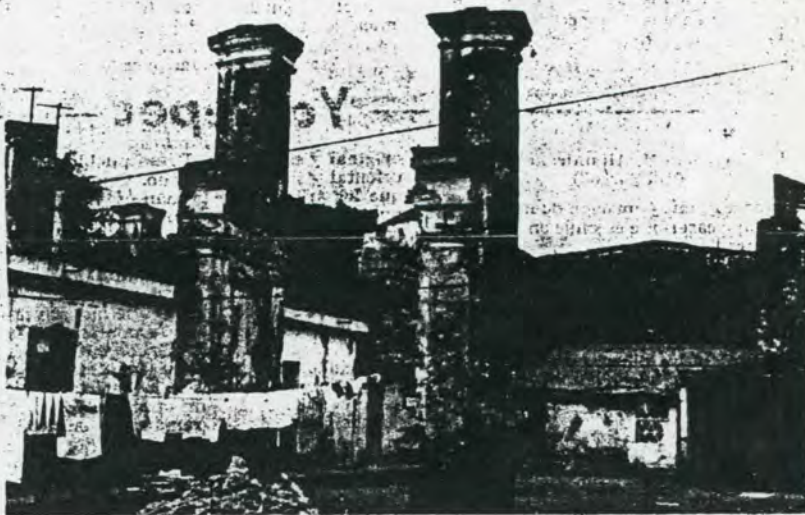
Y es más triste ver cómo el antiguo teatro de Yautepec localizado en la calle del Bosque No. 2, es ahora una ruinoso y fea vecindad. Hago mención de este teatro, por la gran importancia que tiene en la erección del estado de Morelos; ya que en este recinto, el 28 de julio de 1869, se instaló el primer congreso constituyente y constitucional del estado de Morelos. En este lugar, el 15 de agosto de 1869, tomó posesión ante la legislatura constituyente el general Francisco Leyva como primer gobernador constitucional del estado de Morelos.

Este mismo congreso, el 26 de octubre de 1869, concede a yautepec el título de ciudad, indicando que se denominará Yautepec de Zaragoza.

En este recinto histórico, el 16 de noviembre de 1869, después de acaloradas discusiones, el congreso del estado declara como capital la ciudad de Cuernavaca. Por lo antes mencionado puede considerarse este teatro como la cuna del estado de Morelos, de ahí su importancia y ojalá que en un futuro no lejano pueblo y gobierno rescaten este histórico teatro.



RUINAS DEL antiguo teatro de Yautepec, donde se instaló el primer Congreso Constituyente y Constitucional del estado de Morelos



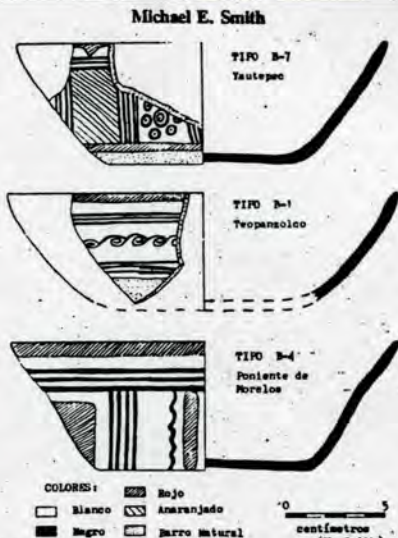
Lunes 5 de Junio de 1989 / 5

La cerámica tlahuica de Yautepec

Las vasijas de cerámica excavadas por los arqueólogos nos ofrecen una ventana al mundo de los antiguos. Proporcionan información sobre la tecnología, el comercio, las actividades domésticas, la religión, y la organización social. De las excavaciones actuales en Yautepec por el Centro Regional Morelos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, con apoyo de la Sociedad Cultural de Yautepec, están saliendo muchos tepalcates, o fragmentos de cerámica, y estos comprenden una fuente importante de información sobre la cultura Tlahuica de Morelos. Aunque no participé directamente en este proyecto, estoy dirigiendo estudios sobre la cerámica Tlahuica del Poniente del estado y he examinado la cerámica de las nuevas excavaciones. Una comparación preliminar entre la cerámica de Yautepec y la de otras partes de Morelos ilumina unas problemas en la historia de los Tlahuicas, e indica la importancia de las excavaciones actuales.

La cerámica de las excavaciones indica que el uso de la pirámide de Yautepec era durante la época "Postclásico Tardío", entre 1300 DC y la llegada de los españoles. Esto se sabe por la presencia de cerámica Postclásica Tardía del Valle de México (de importación) y cerámica del estilo "Policroma Tlahuica". Este estilo se define por el uso de pintura en rojo y negro sobre un base blanco. La distribución del estilo en el tiempo y el espacio corresponde a la distribución del grupo étnico de los Tlahuicas según las fuentes documentales. Por eso, he propuesto que el estilo cerámica Tlahuica servía como marcador del grupo Tlahuica de Morelos.

Dentro del estilo cerámico Policroma Tlahuica hay variaciones geográficas que comprenden diversos tipos cerámicos. En la figura se presentan ejemplos de tres de estos tipos: el B-7 que probablemente fue fabricado en Yautepec por su frecuencia alta en las excavaciones actuales; el B-1 que es de la región de Cuernavaca en la fase "Teopanzol-



co"; y el B-4 que cubría toda la parte poniente de Morelos. Se es estilo "Policroma Tlahuica" marque el grupo étnico los Tlahuicas, que significan estos tipos (y otros) dentro del estilo general. Creo que indican las divisiones políticas y económicas dentro del área Tlahuica. Por ejemplo, la distribución del tipo B-4 corresponde estrechamente a la extensión del reino de Cuauhnahuac como reconstruido por los etnohistoriadores.

Las tres vasijas ilustradas aquí proceden de mis excavaciones en los sitios de Capilco y Cuexcomate en Tetlama, Morelos. Antes de las excavaciones en Yautepec, los tres tipos fueron interpretados como: cerámica local (tipo B-4), cerámica de comercio de Teopanzolco o Cuauhnahuac (tipo B-1), y cerámica de importación del oriente del estado con origen desconocido (tipo B-7). Pero ahora, gracias a las excavaciones actuales, po-

demostramos atribuir este tipo al sitio de Yautepec, donde es muy común. Parece que este tipo fue una versión local en Yautepec del estilo Policroma Tlahuica. Esta nueva interpretación cabe bien con los datos históricos sobre Yautepec: el Fray Diego Durán escribió que Yautepec fue un pueblo Tlahuica, y otras fuentes indican que fue la capital de un reino poderoso, independiente del gran reino de Cuauhnahuac. En resumen, los diversos tipos de la cerámica Tlahuica Policroma corresponden a las unidades políticas o económicas dentro de los Tlahuicas de Morelos.

Otros nuevos datos de las excavaciones actuales pertenecen al intercambio de larga distancia. La presencia del tipo B-7 en Cuexcomate y Capilco indica comercio entre Yautepec y la zona provincial o rural de Cuauhnahuac, y la presencia en Yautepec de cerámica de Cuauhnahuac (tipo B-1 y otros tipos de fase Teopanzolco), del Valle de México, y de Cholula, es evidencia de intercambio con estas regiones también.

Las investigaciones sobre la arqueología de los Tlahuicas sigue en varias formas. En la Ceramoteca del Centro Regional Morelos (I.N.A.H.) en Cuernavaca, miembros de mi Proyecto Morelos Postclásico están clasificando cerámica de Cuexcomate, Capilco, y otros sitios. La arqueóloga Susan Goodfellow de la Universidad de Pittsburgh está investigando los lugares de fabricación de la cerámica Postclásica Tardía de diversos sitios (incluyendo Yautepec) con análisis químicos y físicos de tepalcates en comparación con muestras de barro. Y los arqueólogos del Centro Regional Morelos siguen con sus excavaciones de la pirámide grande de Yautepec. Aunque este proyecto sólo está al principio, ya contestó unas preguntas sobre la arqueología de los Tlahuicas. Yautepec fue un centro de alta importancia en Morelos durante la región. Estoy seguro que proporcionará grandes cantidades de información importante para avanzar mucho el estudio de los Tlahuicas de Morelos. Esto es, la historia de Morelos, y el trabajo merece el conocimiento y el apoyo de los morelenses.

Yautepec

Ignacio M. Altamirano
("El Zarco")

Yautepec es una población de la tierra caliente, cuyo caserío se esconde en un bosque de verdura.

De lejos, ora se llegue de Cuernavaca por el camino quebrado de las Tetillas, que serpentea en medio de dos colinas rocallosas cuya forma les ha dado nombre; ora descendiendo de la fría y empinada sierra de Tepoztlán por el lado Norte, o que se descubra por el sendero llano que viene del valle de Amilpas por el oriente, atravesando las ricas y hermosas haciendas de caña de Cocoyoc, Calderón, Casasano y San Carlos, siempre se contempla a Yautepec como un inmenso bosque por el que sobresalen apenas las torrecillas de su Iglesia parroquial.

De cerca, Yautepec presenta un aspecto

original y pintoresco. Es un pueblo mitad oriental y mitad americano. Oriental, porque los árboles que forman ese bosque de que hemos hablado, son naranjos y limoneros, grandes, frondosos, cargados siempre de frutos y de azahares que embalsaman la atmósfera con sus aromas embriagadoras. Naranjos y limoneros por doquiera, con extraordinaria profusión. Diríase que allí estos árboles son el producto espontáneo de la tierra; tal es la exuberancia con que se dan, agrupándose, estorbándose, formando espesas y sombrías bóvedas en las huertas grandes o pequeñas que cultivan todos los vecinos, rozando con sus ramajes de un verde brillante y obscuro, cargados de pomos de oro los aleros de teja o de bálago de las casas. Mignón no extrañaría su patria, en Yautepec, donde los naranjos y limoneros florecen en todas las estaciones.

Verdad es que este conjunto oriental se modifica en parte por la mezcla de otras plantas americanas; pues los bananos suelen mostrar allí sus esbeltos troncos y sus anchas hojas, y los mameyes y otras zapotáceas elevan sus enhiestas copas sobre los bosquecillos; pero los naranjos y limoneros dominan por su abundancia. En 1854, perteneciendo todavía Yautepec al Estado de México, se hizo un recuento de estos árboles en esa población, y se encontró que había más de quinientos mil. Hoy, después de veinte años, es natural que se hayan duplicado o triplicado. Los vecinos viven casi exclusivamente del producto de estos preciosos frutales, y antes de que existiera el ferrocarril de Veracruz, ellos surtían únicamente de naranjos y limones a la ciudad de México.

Por lo demás, el aspecto del pueblo es se-

mejante al de todos los de las tierras calientes de la República. Algunas casas de azotea pintadas de colores chillantes, la mayor parte teniendo tejados oscuros y salpicados con las manchas cobrizas de la humedad; muchísimas de paja o de palmeras de la tierra fría, todas amplias, cercadas de paredes de adobe, de árboles o de piedra; alegres, surtidas abundantemente de agua, nadando en flores y cómodas, aunque sin ningún refinamiento moderno.

Un río apacible de linfas transparentes y serenas, que no es impetuoso más que en las crecientes del tiempo de lluvias, divide al pueblo y el bosque, atrassando la plaza, lamendo dulcemente aquellos cármenes y dejándose robar sus aguas por numerosos "apantles" que las dispersan en todas las di-

reciones. Ese río es verdaderamente el dios fecundador de la comarca y el padre de los dulces frutos que nos refrescan, durante los calores del estío, y que alegran las fiestas populares en México en todo el año.

La población es buena, tranquila, laboriosa, amante de la paz, franca, sencilla y hospitalaria. Rodeada de magníficas haciendas de caña de azúcar, mantiene un atractivo tráfico con ellas, así como con Cuernavaca y Morelos. Es el centro de numerosos pueblitos de indígenas, situados en la falda meridional de la cordillera que divide la tierra caliente del valle de México, y con la metrópoli de la República, a causa de los productos de sus inmensas huertas de que hemos hablado.

En lo político y administrativo, Yauatepec,

desde que pertenece al Estado de Morelos, fue elevándose de un rango subalterno y dependiente de Cuernavaca, hasta ser cabecera de distrito, carácter que conserva todavía. No ha tomado parte activa en las guerras civiles y ha salido las más veces víctima de ellas, aunque ha sabido reponerse de sus desastres merced a sus inagotables recursos y a su laboriosidad. El río y los árboles frutales son su tesoro; así es que los facciosos, los partidarios y los bandidos han podido arrebatarles frecuentemente sus rentas, pero no han logrado mermar ni destruir su capital.

La población toda habla español; pues se compone de razas mestizas. Los indios puro han desaparecido de allí completamente.

Excavaciones en Atlihuayán, Morelos

Ramón Piña Chan y Valentín López G.

Aunque hasta la fecha es poco conocida la interacción de los grupos campesinos Preclásicos del Valle de México con los del Estado de Morelos, no por eso son desconocidos ciertos aspectos que permiten, en forma vaga todavía, dilucidar algo de tan interesante problema.

Dos aspectos de gran importancia son: el Complejo Olmeca-Araico y la Cultura Gualupita; los cuales gracias a las investigaciones de Tlatilco se pueden situar y relacionar cronológicamente, basándonos desde luego en la fechas establecidas por el Carbón 14. (1).

1o.—Dentro del Horizonte Preclásico (2) existe ya por los comienzos del Período Medio (3) el Complejo Olmeca-Araico, que desplazado tal vez de Guerrero penetra al Valle de México (Tlatilco) y otros sitios circunvecinos: como El Opeño en Michoacán Chilpancingo y Atlihuayan en Morelos.

2o.—Por los finales de este inmenso período se comienza la Cultura Gualupita localizada en Cuernavaca, y esta cultura, a la luz de las investigaciones de Tlatilco, parece que tiene sus orígenes en el Valle de México; ya que existen concordancias entre la cerámica café en forma de cajetes sencillos con decoración incisa o grabada, botellones fitomorfos, figurillas tipo Dx (antecedentes del D1 por tener ojos no perforados y boca olmeoide), figurillas tipo D1 con ojos perforados, figurillas tipo D2 sólidas o huecas, figurillas tipo C9 huecas, figurillas tipo Baby Face (4) y figurillas: O, K (5) y C5.

Teniendo en cuenta que en Morelos se han hecho pocas excavaciones, el Proyecto Tlatilco decidió hacer algunas en Atlihuayan con objeto de comprobar si esto era cierto; pero los resultados no fueron del todo satisfactorios, ya que el material estratigráfico se encuentra muy deslavado y la acumulación de ellos sólo abarca un grosor de 0.75 m. cuando más.

Por el material recogido en los pozos y trincheras abiertos en el mes de febrero de 1951 y por las muestras recogidas durante un reconocimiento practicado en junio de 1950, podemos asentar dos conclusiones referidas en los siguientes términos:

1.—En el sitio arqueológico de Atlihuayan fué ocupado por grupos Olmeca-Araicos que se asentaron provisionalmente allí, para luego dirigirse a otros lugares del mismo Estado.

2.—Asociados a las manifestaciones Olme-

cas se encuentran elementos del Complejo Gualupita I-II que han de haber sido posteriores.

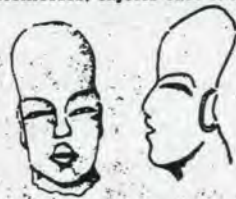
Si bien es cierto que éste no se ha encontrado claramente estratificado, podemos decir que al período Olmeca-Araico corresponden la cerámica Ocre amarillento con incisión gruesa y profunda, café oscuro con incisión, café negro con decoración raspada, negra raspada en vasos de fondo piramidal del más puro estilo olmeca como la encontrada junto a un entierro y ahora en el Museo de la Biblioteca de Cuernavaca. (Fig. 1).

Al período Gualupita corresponden la cerámica blanco pulido y blanco laca con motivos geométricos incisos, café oscuro y café claro en la forma de cajetes sencillos con motivos incisos o grabados, rojo sobre café oscuro y figurillas tipo: Baby Face, D1 con ojos no perforados, D2 hueco y H4. (7) (Figs. 1 y 2).

Tomando como base todo lo anteriormente descrito, podemos bosquejar un posible panorama de la Arqueología del Estado de Morelos en los siguientes términos:



"Morelos comienza por recibir grupos Olmecas-Araicos que van infiltrándose principalmente hacia la parte sur, de ahí se dirigen a otros sitios más al norte y se caracterizan por su cerámica grisácea, negra raspada, blanca con manchas negras, motivos felinos, trabajos en jadeíta y serpentina; figurillas del más puro estilo Olmeca con baño de pintura blanca o rosa y generalmente en posición sedente, petroglifos, espejos de hematita, complejo hombre-máscara, etc. Este período que es coetáneo al del Valle de México (Tlatilco Transicional) se ve interrumpido por la expansión del Complejo Gualupita que se forma tal vez en el Valle de México y pasa a Cuernavaca para diseminarse por todas partes durante la fase última del Horizonte Preclásico (Ticomán); distinguiéndose este complejo por las figurillas tipo D1, D2, D3, C9, K, O, Baby Face, botellones fitomorfos, cajetes café incisos, pla-



Baby Face
Museo Prehistórico de zona de Atlihuayan-Mor.



Máscara
Museo Prehistórico de zona de Atlihuayan-Mor.



C.
Museo Prehistórico de zona de Atlihuayan-Mor.



D1 - Horizonte Preclásico. 2ª época de Añahuacán-Mor.
D2 -

tos vertedera, etc., así como figurillas tipo E, G y H (8) esta última ha de haber venido del occidente de México por los finales de Ticomán Medio y han sido encontrados en asociados con cerámica idéntica a la de Chupicuaro, Guanajuato, en el Cerro del Tecalcate del Estado de México.

En términos cronológicos y geográficos correspondería a la primera ocupación una antigüedad no menor de 1000 años A.C. y localizada principalmente en Atlahuacán, El Cortés, Xuchimilcatzingo, Olintepec, Itzamtitlán, Tepoztlán, Huaxtepec, Chalcatzingo, Tlaltzapán, Tlaquiltenango, etc., y en la segunda una fecha de 500 años A.C., localizable en Gualupita, Los Cerritos, El Obisado y Molino Viejo en Cuernavaca, de donde se dirige a todo el Estado de Morelos y aun hasta Puebla en donde se encuentran muchos elementos de este complejo.

Por el momento esto es sólo una hipótesis de trabajo basada en hechos arqueológicos, pero es posible que se vea confirmada cuando se hagan trabajos estratigráficos (9) en diferentes sitios de Morelos; con lo cual se avanzará decididamente en el conocimiento de la expansión horizontal de los grupos de Horizonte Preclásico. Enero de 1952

NOTAS

- 1.—El Carbón 14 es un radioisótopo que determina por su cuantía en la materia orgánica la antigüedad de un objeto en un lapso de error de 250 años más o menos.
- 2.—De 1350 a 150 antes de Cristo. Se divide en inferior, medio y superior.
- 3.—De 850 a 450 a. Cristo.
- 4.—"Cara de niño".
- 5.—Se caracterizan por ser figuras gruesas y mal moldeadas y medio planas.
- 6.—Son las más bellas por su acabado artístico y generalmente son figuras de mujeres



D1 - Horizonte Preclásico. 2ª época de Añahuacán. Tipo D1 con que se perforaba. Mor.
D2 -



- 7.—Son figurillas de pastillaje, sumamente burdas.
- 8.—Figurillas del período preclásico superior.
- 9.—La estratigrafía es el método que utiliza la arqueología para determinar la antigüedad o modernidad de una cultura, situada dentro de períodos históricos determinados.

Ramón Jiménez "Moncho"

Musa popular Las tetillas

Siguiendo la carretera que une Cuautla a Cuernavaca y próxima a Yauatepec, hay una gran cañada nombrada "Cañon de Lobos" que mide unas cinco millas y que se encuentra enclavada en la sierra "Las Tetillas". De esta sierra se destacan, contemplándola de lejos, dos cerros muy puntiagudos que semejan dos gemelos.

Encontrándome una tarde en Yauatepec, sin buscarle di al azar con un anciano de barba muy venerable quien me empezó a platicar que era humilde campesino y su trabajo continuo era arar y más arar; y ya que tomo confianza me contó con discreción el origen de esta sierra que sabe por tradición.

Su padre lo oyó a su abuelo, y aquel, antes de expirar, en tono confidencial le recorrió todo el velo:

"Por todos es conocido el amor intenso y loco que el Itzicahuatl y el Popo hace tiempo se han tenido.

Muchos años hace ya que este idilio se alimenta con rayos de la tormenta que surca la inmensidad.

Siempre el uno frente al otro se contemplan extasiados sintiéndose confortados de cumplir su eterno voto.

A la mujer, toda hielo, el Popo le envía lejos en argentados reflejos un beso que llega al cielo.

Ella con amor profundo se extremeece conmovida y le jura por su vida serle la más fiel del mundo.

Y así transcurrían los años en dicha y tranquilidad, sin que a esta felicidad, la empañaran desengaños.

Pero una vez, ya hace tiempo, que con ruidos subterráneos y con temblores extraños,

comenzó el Popo su intento de entrar en actividad, y con fuerza de huracán vomitó, ahivo, el volcán su lava en gran cantidad.

El coloso se cubrió con el humo que arrojaba, pantalla que lo privaba, de ver la que tanto amó.

"La mujer dormida" sola queda al perder a su amado, y el corazón desolado un dulce consuelo implora.

Más pronto acaba el pesar de este su antiguo querer y, como al fin es mujer, siente nueva ancia de amar.

Tiende su vista en rededor y observa que, entusiasmo, desde Toluca el Nevado la contempla con amor.

Cambian furtivas miradas, viene el mutuo entendimiento y olvidan en momento todas sus penas pasadas.

Entre tanto el Popo llora lágrimas de ardiente lava, sintiendo en su alma una llaga por no ver a la que adora.

Pero el cielo oyó sus dolos, y desató, en un momento, una ráfaga de viento que azotando sus dehielos, barrió las gaces y el humo, limpió la atmósfera entera y huyendo por la ladera todo dejó claro y puro.

Lo primero que el volcán hace, al verse despejado, es mirar precipitado a la mujer que es su afán.

Y vé, con su pecho-casto, que la amante de su vida está muy entretenida con ese rival nefasto.

Ruge con rabia inaudita se extremase con dolor al ver que su tierno amor y su ilusión, la marchita.

Se le extravía la razón, siente que las hondas grietas de sus barrancas, inquietas, las tiene en el corazón.

Se arrojo sobre la ingrata en su arranque de celos, desprendiéndole los senos en sacudida que mata, los mira con frenesí y, con mueca de desprecio, los arrojó como un necio a un lado, lejos de sí".

De Yauatepec, las orillas, estos senos las adornan; son los que actualmente forman la sierra de "Las Tetillas".

tamoanchan

Suplemento dominical editado por El Nacional del Sur

Epoca II - Tomo II - Núm. 53
Lunes 5 de Junio de 1989

Director General:

JOSE CARREÑO CARLON

Director Regional:

EFRAIN E. PACHECO CEDILLO

Subdirector:

J. Trinidad Padilla Barragán

Coordinador Técnico:

Ramón Ramírez Ponce

Portada: Rafael Gutiérrez:

Mapa siglo XVIII de Yauatepec